

El problema educativo colombiano. Colombian educational problema.

Mario González-Quintero
Universidad San Martín, Cúcuta, Colombia
maconky@hotmail.com

Recibido: 20 de junio de 2016

Aprobado: 20 de noviembre de 2016

Resumen—En el presente trabajo se propone esclarecer uno de los temas más controversiales como lo es el problema educativo en Colombia, partiendo de la concepción histórica de los procesos evolutivos de la educación y del papel que ella desempeña en la reproducción del sistema dominante, apoyado en la teoría sociopolítica de algunos pensadores postmodernos. El objetivo del presente artículo es el de analizar los elementos estructurales que afectan a la educación en Colombia e inciden en la calidad, permanencia y cobertura de la educación en el país, así como la deserción estudiantil teniendo en cuenta la incidencia del conflicto armado, la exclusión social y económica, la desintegración familiar y el desplazamiento forzado. La globalidad y el mundo planetario de igual manera afectan el comportamiento de la sociedad, y de manera particular a los jóvenes, modificando sus comportamientos y desarrollos sociales. El desarrollo del artículo ameritó la aplicación del método de selección de información de carácter explicativo y analítico de investigación documental utilizando fuentes secundarias de información.

Palabras clave: problema educativo, calidad educativa, deserción escolar, permanencia escolar, exclusión social.

Abstract— In the present work it is proposed to clarify one of the most controversial issues as the educational problem in Colombia, starting from the historical conception of the evolutionary processes of education and the role it plays in the reproduction of the dominant system, supported by Sociopolitical theory of some postmodern thinkers. The objective of this article is to analyze the structural elements that affect education in Colombia and affect the quality, permanence and coverage of education in the country, as well as student dropout taking into account the incidence of armed conflict, Social and economic exclusion, family disintegration and forced displacement. Globalization and the planetary world likewise affect the behavior of society, and especially the young, changing their behavior and social developments. The development of the article merited the application of the method of selection of explanatory and analytical information of documentary research using secondary sources of information.

Keywords: educational problem, educational quality, school dropout, school stay, social exclusion.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: maconky@hotmail.com (Mario González Quintero).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>).

Forma de citar: M. González-Quintero, "El problema educativo colombiano", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 4, no. 2, pp. 63-67, 2016

I. INTRODUCCIÓN

Colombia ha sufrido cuatro guerras civiles nacionales en el siglo pasado, el período de la violencia política de los años 1936 a 1950 y el conflicto armado generado por las guerrillas de orientación marxista que lleva más de 50 años, en medio de los cuales se encuentra la educación, la cual no es un elemento ajeno ni distante de estos conflictos sino que sufre las consecuencias derivadas del mismo reflejadas en el desplazamiento forzado, reclutamiento de jóvenes, desintegración familiar, pérdida de valores, la desintegración del tejido social en las comunidades, mala calidad de educación y currículos educativos “talla única” diseñados sin tener en cuenta estas peculiaridades.

No le corresponde a la escuela una actividad estrictamente académica sino que su misión es la formación integral de la juventud contribuyendo en la construcción de escenarios de paz para que los ciudadanos puedan solucionar sus diferencias de manera constructiva ayudando a construir una sociedad mejor.

En el presente artículo se pretende mostrar que la evolución del proceso educativo, dentro del marco de un sistema de dominación cultural en donde la escuela es un centro diseñado para reproducir “los aparatos ideológicos del Estado” al servicio de una clase social que requiere fuerza de trabajo cualificada para poner a funcionar su maquinaria productiva; pero no se escapa la escuela de la crisis económica reflejada en la escasez de cupos por la precaria asignación de recursos del Estado, por la deserción escolar, por el desplazamiento forzado; según el Gobierno de 100 estudiantes matriculados en grado 0, el 48% concluye la educación media, el 12% ingresa a la educación superior pero solo el 4% culmina [1].

II. EL PROBLEMA EDUCATIVO COLOMBIANO

En el desarrollo de la historia se puede afirmar que hubo algunos cambios significativos con relación a la época medioeval signada por las teorías cristianas; en estos cambios, dados en la época moderna, se evidencia el surgimiento de nuevas doctrinas en las que se privilegia el conocimiento de la verdad a través de la razón (racionalismo) o la que se ve a través de los sentidos (empirismo), y en donde el movimiento intelectual y cultural conocido como la Ilustración, declarado así porque perseguía disipar las tinieblas de la humanidad mediante la razón, fue uno de los más importantes.

Pero en algunos países, como Colombia, la penetración religiosa es tan fuerte en los órganos decisorios del Estado, que aún alcanza altos niveles de influencia en la educación. No en vano las universidades y colegios cristianos han sido reproductores ideológicos, de los que hablara [2], unas veces a través de las escuelas, en los sermones del altar y otras por la violencia política enmascarada en las persecuciones partidistas y religiosas en la época, conocida como la violencia, y hoy de manera sofisticada formando los profesionales e intelectuales que requiere el modo de producción dominante. La presencia de la iglesia en el país confrontó durante dos siglos al mundo moderno y al radicalismo liberal y en los años setenta unas mentalidades de confrontación en la Guerra Fría enfrentaban el peligro de la infiltración comunista en la movilización social [3].

La educación pública, igualmente y con mayor incidencia, reproduce la ideología dominante, con su aliado religioso, desde la época de la Conquista hasta nuestros días. Los diseños curriculares delineados desde el Ministerio de Educación apuntan a la disciplina escolar, a la puntualidad, a la uniformización de los programas escolares, a la educación separada de la familia, a la centralización de los procesos, al diseño de programas en los que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) están recibiendo un fuerte impulso por parte del Ministerio que le corresponde, tal como lo avizorara [4] en su obra La Tercera Ola.

Grandes transformaciones ocurren en el mundo como resultado de los procesos continuos de cambios estructurales. La realidad social en su proceso dialéctico cambia continuamente y la razón humana se ve afectada por las emociones que suscitan estos desarrollos; las revoluciones en la microelectrónica, la cual sustituyó la maquinaria pesada y generó una mano de obra especializada; la revolución feminista que les permitió ocupar espacios y desplazar, de alguna manera, el modelo patriarcal; las revoluciones políticas que generaron nuevos modelos políticos, como el ocaso del socialismo en Europa, causado por la continuidad de la revolución industrial; la revolución paradigmática, la transdisciplinariedad que mira distintos niveles de realidad y la postmodernidad que nos conduce a una condición planetaria y a nuevos modelos de desarrollo de manifestaciones de hombres y mujeres, plasmados en los grupos LGTB que buscan derechos para participar en la sociedad; los grupos ecológicos que buscan armonizar con la naturaleza, en fin, grupos minoritarios que no se ven representados por la política tradicional y que [5] en el discurso de su obra La revolución que nadie soñó, afirma que “la revolución microelectrónica no es más que un simple modo de expresión de una revolución general que se desenvuelve social, política, ecológica, sexual y espiritualmente, así como en otras dimensiones a donde no alcanza el conocimiento del autor de estas líneas”

Llama la atención el hecho que [5] no haya efectuado ninguna nota respecto al impacto de la revolución tecnológica en la educación. Se pudiera pensar que esta tecnología desplaza al maestro y que el estudiante realice su proceso de enseñanza a través de los medios electrónicos; pero como lo afirma [6]:

el salto tecnológico no produce fácilmente un correspondiente salto cualitativo en la satisfacción de las necesidades humanas y personales. La Educación es un proceso muy complejo de socialización y transmisión intergeneracional de pautas humanas que, desde luego, no se pueden desarrollar electrónicamente por sus propias características de falibilidad y fragilidad que caracterizan al ser humano

La Constitución de 1991 reconoció los derechos a las minorías y al libre derecho de la personalidad, pero aún son muy tímidas las acciones para reconocer estas situaciones por parte de los directivos y profesores de establecimientos educativos de inspiración religiosa, especialmente en educación secundaria que aún mantienen ciertas resistencias y el reglamento estudiantil es el soporte para imponer la disciplina y el castigo, del que hablara [7].

La globalización de la economía impulsó un avance vertiginoso a nuestra sociedad y el comportamiento de sus habitantes no es ajeno a esos procesos: lo global implica un comportamiento planetario y con facilidad están en algún lugar del mundo sin que lo que ocurra a sus alrededores les afecte, prefieren frecuentar sitios “los llamados no lugares”, sitios carentes de identidad, transitorios, de paso, sin ningún tipo de arraigo personal: Es el aeropuerto, es el supermercado, en donde la comunicación y la relación es artificial, para quienes el espacio como lugar practicado, fruto del movimiento y los cruces entre elementos que son dinámicos, termina conformando relatos de espacio, a diferencia de los lugares antropológicos en donde el arraigo, la identidad, la pertenencia, la posesión “in situ” genera compromisos y obligaciones [8]. El discurrir histórico apega al hombre a la vivencia de sus pueblos y, en ese sentido, la educación juega un rol muy importante porque afianza el concepto de identidad y de nación. ¿Dónde se encuentran las políticas que generen algún desarrollo y educación a esos habitantes de paso, que cada día aumentan con el desarrollo y facilidad de las comunicaciones? Cuántos de ellos en su proceso migratorio se asientan en lugares marginales de ciudades con altos grados de desarrollo socioeconómico? Las protestas de los inmigrantes en Europa y los Estados Unidos, demandando oportunidades de trabajo y el acceso a la educación tienen respuesta por parte de La Unión Europea y del Pentágono? ¿El estado colombiano tiene alguna

política para atraer a sus connacionales de “esos no lugares” y brindarles oportunidades de desarrollo socioeconómico?

Lamentablemente la sociedad de consumo nos ubica en mundos cargados de ilusiones en donde se nos incapacita para distinguir las realidades de las fantasías, y en el que los medios de comunicación nos ponen a “mirar” la manera en que quieren que veamos los sucesos, enfatizando el concepto de [9] en el sentido de que “no hay realidad sino simulacro”. Este simula el conjunto de representaciones puesto que no es posible relacionarnos con la realidad, sino con las representaciones que pasan por la realidad, como en Disneylandia, en donde lo real está lleno de ficciones.

En el análisis que efectúan de manera separada algunos escritores postmodernistas sobre los procesos educativos encontramos algunas coincidencias en ubicar el papel de la escuela y, por ende, el de la educación, como continuadores del sistema económico imperante; bien a través de: a) la ubicación del carácter político del problema educativo [10]; b) a través de entender cómo el adoctrinamiento efectuado en el sistema escolar permite reproducir la cultura dominante utilizando la violencia simbólica [11], en tanto que las relaciones específicas de poder tienen una prolongación en el sistema educativo o; c); afirmando que el disciplinamiento de los cuerpos a través de la escuela le permite controlar y dominar por el conocimiento de la disciplina profesional [7].

Siendo la educación, como lo es, el mecanismo más eficiente para reproducir las relaciones de producción capitalista afinadas por las doctrinas neoliberales que le dejan al mercado la solución de todos los problemas, incluso el de ésta, en donde las reformas propuestas pretenden privatizarla para convertirla en una mercancía y ahora inmersa en la globalización, en donde junto a la cultura, el arte y la literatura se refuerza el concepto de la educación como un agente del Estado, como el sostén de las democracias burguesas o socialistas, cabe preguntarse: ¿Por qué tanta orfandad presupuestal? ¿Por qué tanta ineficiencia? ¿Por qué tanto rezago ideológico?

En el período inmediatamente posterior a la Independencia, el Estado trató de implementar un sistema de educación nacional para una población que padecía los efectos de una economía arruinada, así como también de sangrientos conflictos e inequidades éticas y sociales [12].

La dispersión de la población rural, la economía en torno al café y a la minería no facilitaban una cobertura real de la educación primaria, sumando a esto las guerras intestinas que padeció nuestra patria. Estos desarreglos regionales no permitieron una cobertura educativa amplia porque mientras en 1830, y años siguientes, se ampliaban los colegios denominados santanderinos el poder de la Iglesia y sus aliados intentaron boicotear el proceso educativo [13].

Mirando el panorama actual y enfocando las teorías de los pensadores postmodernistas se encuentran en los modelos educativos colombianos postulados educativos que no encuadran dentro del desarrollo social de nuestra población, que no le dan salida a las expectativas cada vez más amplias de quienes tienen un nivel de satisfacción con la democracia que apenas alcanza 26%, uno de los más bajos de América Latina, [14], de una población que tienen un Índice de Desarrollo Humano de apenas 0.689, ocupando el puesto 79 entre 169 países, por debajo del promedio de la región que está en 0.74; de un país que gasta en promedio en salud por persona 516 dólares; comparado con América Latina que gasta 732 dólares, con una población tan excluida en la distribución del ingreso que apenas se tiene un IDH de 0.492 ocupando el séptimo lugar entre la población desigual [15].

En el aspecto educativo hay una cifra preocupante de analfabetas funcionales, aquellos que nunca han estudiado, o que sólo han hecho los primeros grados de primaria y no han vuelto a su proceso de formación, estimada en 2.7 millones de colombianos [16], cifra que

concuera con la del Ministerio de Educación Nacional el cual estima la tasa en 9.6%, según información de la Ministra del ramo y que prende las alarmas sobre este aspecto que se creía estaba en mejores condiciones o en un proceso de superación.

El Ministerio de Educación desarrolla la Encuesta Nacional de Deserción (ENDE) con dos estrategias: una, profundizando las condiciones de los desertores y sus hogares (con el DANE y la Universidad Nacional) y la otra, mirando las condiciones y la acción de las instituciones en donde se aplicaron encuestas a los estudiantes, docentes directivos y secretarios de educación para caracterizar los factores asociados a la deserción en las instituciones oficiales. Se aplicaron encuestas a 3338 sedes, de 139 municipios, obteniendo información de 46.285 estudiantes, 21.569 docentes, 3.555 directores escolares y 139 directores de educación del país, mostró las siguientes observaciones:

La deserción y la permanencia escolar son fenómenos multidimensionales que incluyen: Un contexto social: las regiones; las condiciones de las instituciones educativas, las condiciones familiares y las condiciones individuales de los estudiantes.

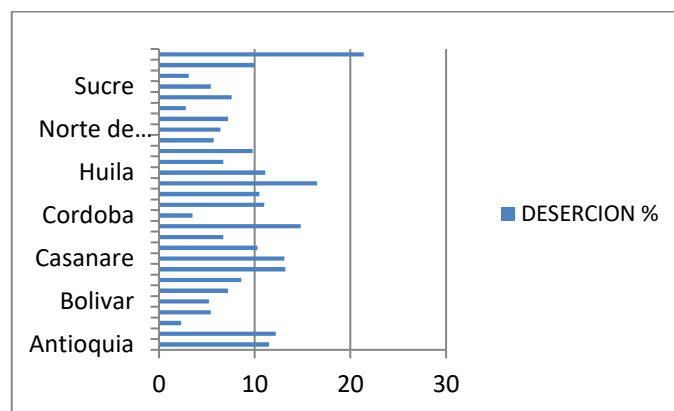


Figura 1: Deserción por departamentos intra anual
Fuente: Ministerio de Educación, Encuesta Nacional de Deserción (2012)

En la figura 2 se observa como una constante las altas deserciones en el sector rural con las siguientes anotaciones por regiones:

-Región Centro Oriente: Las condiciones de salud de los estudiantes, cambios frecuentes de domicilio de los padres, por la inseguridad rural o búsqueda de fuentes de empleo en otras regiones, estrategias pedagógicas inadecuadas, nivel de ingreso con edades mayores (extraedad): 30.9%, nivel educativo de los padres: 21.9%

-Región Caribe: Ingreso tardío al sistema escolar, trabajo infantil, carencia de útiles escolares, infraestructura escolar inadecuada

-Región Antioquia :Expectativas bajas de educación post secundaria, desmotivación estudiantil, maternidad o paternidad temprana, problemas económicos y deterioro ambiental escolar

-Región Pacífico: Ingreso extraedad al sistema escolar, alto número de retiro con años aprobados, largas distancias escuela-hogar, problemas económicos, trabajo infantil, malas condiciones de salud y deficiente infraestructura escolar.

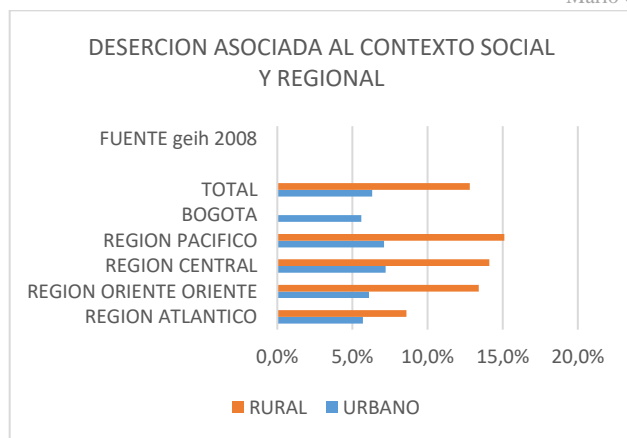


Figura 2 Deserción asociada al contexto regional

Fuente: Ministerio de Educación, Encuesta Nacional de Deserción (2012).

También [5] en su artículo de Educación y Gestión en América Latina, Consejería de Educación, España, da una visión general del contexto socio-histórico en que esta ha tenido lugar. Se remonta a los inicios de los años 1950, donde se perfilaban lo que realmente era un paradigma de la educación para el desarrollo, aquí la gestión educativa ocupó un espacio sensible, lo llamó así, en relación a las políticas educativas nacionales. El sistema educativo es sometido en una visión normativa y planificadora muy consecuente con él, luego hace una revisión del recorrido experimentado por el proceso de gestión educativa durante las décadas subsiguientes, en el cual describe el deterioro que se fue dando en la educación en una dinamización en las estrategias públicas; por último, presenta una breve caracterización de las transformaciones más significativas que ha experimentado la gestión educativa de cara a los desafíos que se vislumbran con el ingreso al siglo XXI.

Igualmente, el Ministerio de Educación de la Encuesta Nacional de Deserción realizada en el año 2012 [17] concluye que las Secretarías de Educación atribuyen la deserción a las distancias que existen entre los hogares y las escuelas, en tanto los directores de las escuelas culpan a la escasez de docentes, y los docentes y estudiantes a los desastres naturales y a la inseguridad, respectivamente, tal como se observa en la figura 3.

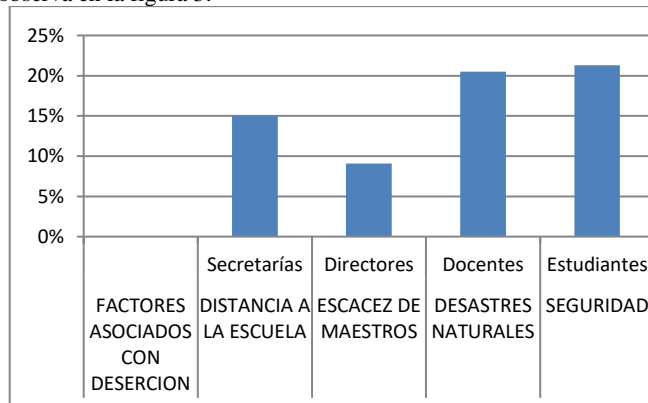


Figura 3 Factores asociados con deserción

Fuente: Ministerio de Educación Nacional (2008).

El Departamento Norte de Santander reporta el nivel más bajo de educación, la menor tasa de asistencia con respecto a los Departamentos ubicados en la región oriental del país; en el nivel municipal se encuentran las más grandes diferencias en años promedio de educación [18]. Mientras los municipios de Hacarí, San Calixto y El Tarra no alcanzan dos años de escolaridad en promedio (1.74-1.84-1.87, respectivamente), los municipios de Chinacota, Los Patios y Pamplona los superan con 5.19-5.41 y 5.84, respectivamente. Cifras semejantes de analfabetas se encuentran en las zonas deprimidas de los departamentos Chocó, Cesar y Amazonía.

Asimismo, se tiene en el país una escasa cobertura de la educación superior, la cual solo alcanza el 34% sobre una base de 625.466 estudiantes egresados del bachillerato en el año 2013, con sólo 978.554 matriculados en las universidades de los cuales 454.000 se alcanzaron en las universidades públicas, según datos obtenidos por [19].

Con referencia a la calidad educativa en los colegios de bachillerato, igualmente [19] recopila informes de la Revista Dinero que da cuenta que de los 500 colegios con altos niveles de calidad, sólo hay 19 públicos, el primero de los cuales está en el puesto 67 y los dos tercios de los colegios están entre los de niveles económicos altos y el 3% en colegios de nivel económico bajo. Estos datos nos permiten inferir que la baja calidad de la educación de los estratos bajos y de las zonas rurales se da por la escasa capacitación de docentes, infraestructura deficiente, y poco estudio de los nuevos contenidos y de los nuevos métodos.

Los procesos educativos se alteran por el desplazamiento, el ingreso a los grupos militares insurgentes y a los paramilitares y por la dispersión del grupo familiar. Según la UNESCO [20] en Colombia en el período 2000-2006 se registraron 310 asesinatos de docentes y en 2003 el número de niños de 7 a 13 años reclutados como combatientes ascendió a 11.000, todos en edad escolar.

Por su parte, los estudiantes agrupados en la Mesa Ampliada Nacional (MANE), reclaman principalmente, entre otros, la gratuidad para la educación, la participación mayoritaria de los educadores, educandos y trabajadores en los órganos de dirección y estructuración de políticas en la educación superior.

III. CONCLUSIONES

Se considera que para llegar a acuerdos fundamentales hay necesidad de reconocer que el Estado es el único responsable en el diseño, estructuración, financiación y operatividad de los programas y el diseño de los currículos en función de los objetivos generales del Estado.

El logro de los consensos en la reforma de la educación superior no puede perder foco en el sentido de entender que la educación juega un papel fundamental en la determinación de la renta de los municipios y que en un contexto amplio de desarrollo, como lo anota [21], los efectos de la educación van más allá de sus repercusiones en la productividad y crecimiento económico.

A manera de conclusión, se considera necesario, dentro de las complejidades problema-solución, conocer unos subsistemas propuestos por [22] que dibujan certeramente nuestra realidad:

Subsistema Conocimiento: Descomposición social, baja calidad y cobertura de la educación, atraso científico y tecnológico, débil identidad nacional.

Subsistema Natural: Desconocimiento, pérdida y desaprovechamiento de los recursos naturales, pérdida de la calidad ambiental.

Subsistema Económico: Concentración del ingreso y de la riqueza, baja capacidad de ahorro, baja competitividad, débil infraestructura, desequilibrios regionales, desempleo, economía subterránea.

Subsistema Social: Bajo capital social, pobreza, inseguridad de la seguridad social, juventud sin futuro, corrupción, violencia, narcotráfico.

Subsistema Político: Concentración de poder, ausencia de democracia, falta de visión de largo plazo, debilidad del Estado, falta de política exterior, impunidad.

Estos subsistemas serán los escenarios en donde se deberán realizar transdisciplinariamente los estudios sobre la problemática educativa en sus distintos niveles de realidad, partiendo del enfoque de que no se pueden explicar con una sola teoría ni con un solo método.

VIII. REFERENCIAS

- [1] Ministerio de Educación Nacional (2006).
- [2] Althusser, L. (1989). *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- [3] Ramírez, L.C. (2015) Entre altares y Mesas de Dialogo: el episcopado colombiano en acercamientos de paz con grupos armados ilegales (1994-2006). Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Penguin Random House.
- [4] Toffler, A. (1981). *La Tercera Ola*. Barcelona: Plaza y Janes
- [5] Mires, F. (2008). *La Revolución que Nadie Soñó o la otra Postmodernidad*. México: Taurus.
- [6] Rodríguez-Barroso, J. (2002). *Ensayos UPEL*. Barquisimeto.
- [7] Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI, 1975.
- [8] Augé, M. (1994). *Los no lugares, espacio de lo indómito*. Barcelona: Gedilsa.
- Augé, M. (1998). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedilsa.
- [9] Baudrillard, J. (1993). *Cultura y Simulacro*. Barcelona: Kairos.
- [10] Freire, P. (1985). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- [11] Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1981). *La Reproducción*. Barcelona: Editorial Laia SA.
- [12] Clark, M. (2007). Conflicto entre el Estado y las elites locales sobre la educación colombiana durante las décadas de 1820 y 1830. *Revista Historia Crítica* N 34, Universidad de los Andes: Bogotá.
<http://historiacritica.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+34> (Consulta: 2014, agosto 15).
- [13] Palacios, M. (1995). *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- [14] Reyes-Heroles, F. (2013). *Reinvención Iberoamericana*. Ponencia presentada en la XXIII Cumbre Iberoamericana.
www.flacso.org/sites/default/files/documentos/libros/secretaria-general/el%20papel%20pol%20c3%ADtico%2C-econ%20B3mico%2C-social-y-cultural-de-la-comunidad-Iberoamericana-en-un-nuevo-contexto-mundial.pdf. (Consulta: 2014, enero 5).
- [15] Suarez, A. (2012). IDH en Colombia.
- [16] Leal, J.A. (2013). *Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD*. Documentos.
- [17] Ministerio de Educación Nacional. (2012). SNIES.
www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/article-212400.html. (Consulta: 2014, enero10).
- [18] Ministerio de Educación Nacional. (2013). Snies.
www.mineducacion.gov.co/cun/1665/articles-101270-archivoPDF-.pdf (Consulta: 2014, agosto 14)
- [19] Cajiao, F. (2013). *La Razón Pública*.
www.larazonpublica.com-index.php-economia-y-sociedad-temas29-2562--sistema--educativo-colombiano-comenzar-por-el-principio-.html. (Consulta: 2014, enero 8).
- [20] UNESCO (2007). *La educación víctima de la violencia armada*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. ED/2007/ME/18 Paris.
- [21] Sarmiento, A. (1997) *Relación entre Economía y Productividad. Sus Implicaciones en Colombia*. Revista Planeación y Productividad. Departamento Nacional de Planeación. Vol. 28#1. Bogotá: DNP.
www.elespectador.com/impreso/opinion/columna-278829-idh-colombia. (Consulta: 2014, enero 5).
- [22] Amaya, Pedro José (2000), *Colombia, un país por construir*. file:///C:/Users/Salud%202/Downloads/colombiaconstruir.pdf. (Consulta: 2014, enero 8).